



# ¡A dormir, Sofía! La gran aventura del colegio

wendy alexandra salvatierra leon



Sofía es una niña de cuatro años con una gran imaginación a la que le encanta jugar con sus juguetes brillantes hasta muy tarde. Su habitación está llena de bloques de colores y ositos de peluche que parecen esperar a que empiece la diversión nocturna. Mamá entra con una sonrisa cálida, recordándole que el reloj ya marca la hora de prepararse para una nueva aventura.



En el baño, Sofía se divierte muchísimo haciendo castillos de espuma blanca mientras se cepilla los dientes con energía. Su cepillo brilla con destellos mágicos y ella se mira en el espejo imaginando que es una valiente exploradora preparándose para una misión secreta. El agua tibia y el olor a lavanda empiezan a relajar sus pequeños hombros.



Mamá le ayuda a ponerse su pijama favorito, uno azul oscuro cubierto de estrellas amarillas que brillan en la oscuridad. Sofía da un salto alegre sobre su suave alfombra, sintiéndose como una astronauta lista para viajar al espacio de los sueños. El ambiente de la habitación se vuelve pacífico y acogedor, iluminado solo por una lámpara tenue.



Sofía se acurruca bajo sus mantas esponjosas mientras su mamá abre un gran libro de cuentos ilustrados. Con voz suave y melodiosa, mamá le cuenta la historia de un tierno cachorrito que duerme temprano para tener fuerza al día siguiente. Los ojos de Sofía empiezan a pesarle y un tierno bostezo escapa de sus labios.



Mamá le da un beso tierno en la frente, le desea dulces sueños y apaga la luz principal, dejando que las estrellas de su pijama guíen el camino. Sofía abraza fuertemente a su osito de felpa y cierra los ojos, hundiéndose en una almohada tan suave como una nube. El silencio de la noche la abraza por completo, llevándola a un descanso profundo.



Mientras duerme plácidamente, Sofía sueña que corre por un patio de colegio hecho de arcoíris y toboganes gigantes. En su sueño, ella tiene una energía asombrosa que le permite saltar muy alto y reír a carcajadas junto a muchos niños de su edad. Su cuerpo y su mente se recargan por completo gracias al maravilloso descanso nocturno.



El sol de la mañana entra suavemente por la ventana, pintando la habitación de tonos dorados y alegres. Sofía abre los ojos de golpe, sintiéndose completamente renovada y con una gran sonrisa iluminando su rostro. Se estira como un gatito saltarín, lista y emocionada para empezar el día sin nada de pereza.



En la cocina, un desayuno delicioso y colorido la espera para darle aún más energía de superhéroe. Sofía se come todo el plato de frutas frescas y avena mientras le cuenta entusiasmada a su mamá el hermoso sueño que tuvo. Se pone su mochila con orgullo, ajustando las correas como si fuera un escudo de valentía.



Al llegar al colegio, Sofía corre hacia la puerta con pasos firmes y llenos de alegría, saludando a su maestra con un gran abrazo. Sus amigos la reciben con entusiasmo y ella se integra de inmediato a los juegos y las risas del grupo. Su maestra sonríe al ver lo atenta, despierta y feliz que está la pequeña Sofía en su clase.



Al final del día, Sofía regresa a casa saltando de la mano de su mamá, compartiendo todas las maravillas que aprendió y jugó. Al mirar el cielo que empieza a oscurecerse, Sofía sonríe sabiendo que esta noche también se acostará temprano. Sabe muy bien que el descanso es la magia secreta para tener otro día espectacular en el colegio.